

# JUEGOS OLÍMPICOS AYER Y HOY

Los Juegos Olímpicos se iniciaron el año -776 (aunque algunos los remontan aún más en el tiempo), celebrándose en Olimpia cada cuatro años en julio y eran en honor de Zeus Olímpico los festejos nacionales más célebres de la antigua Grecia. En el siglo -V se uniformaron. Duraban cinco días y comprendían carreras de carros, de caballos y pedestres, el *pentathlon* (carrera, lucha, salto, boxeo y lanzamiento de disco), pugilatos y luchas de *pancracio* (literalmente todos los poderes o habilidades, unas artes marciales mixtas modernas). Los vencedores (*olimpiónicos*) eran coronados con olivo silvestre cortado en las orillas del río Alfeo y honrados con cantos y honores triunfales. Luego de permitirlos por última vez en 393, el emperador romano Teodosio I los suprimió por considerarlos paganos. Quince siglos después, en 1892, el aristócrata Pierre de Fredi, barón de Coubertin, lanzó en la Sorbona la idea de restaurarlos. A tales efectos se estableció el 23 de junio de 1894 el Comité Olímpico Internacional. En su primera integración participaron 12 países, entre ellos la Argentina, con José Benjamín Zubiaur. Como antecedente cabe destacar los Juegos Olímpicos de 1859, 1870 y 1875 de Evangelos Zappas, filántropo griego, que deseaba celebrarlos "en memoria de nuestros ancestros". Los primeros Juegos Olímpicos de la Era Moderna, fueron inaugurados el 5 de abril de 1896 en Atenas. Fueron 13 países y el único país de Latinoamérica que estuvo presente fue Chile.



Se corrió por primera vez la carrera de Maratón, que había sido impulsada por Coubertin a partir de una idea de Michel Bréal. La maratón tuvo lugar sobre el mismo trayecto - los 42 kilómetros que separan la llanura de Maratón de Atenas- que corrió sin parar el guerrero Filípides para anunciar la victoria de griegos sobre persas - "Alegraos, ciudadanos, hemos vencido"- y luego caer muerto, aniquilado por el esfuerzo. Milagrosamente resultó vencedor un cartero griego llamado Spyros Louys. Juan Carlos Zabala, el

ñandú criollo, ganó la maratón de los Juegos Olímpicos de Los Ángeles en 1932, y Delfo Cabrera hizo lo propio en los de Londres de 1948. El etiope Abebe Bikila ganó dos veces la maratón olímpica: en 1960 en Roma obtuvo la medalla de oro corriendo descalzo y estableciendo un récord mundial de 2 horas 15 minutos y 16 segundos. En Tokyo 1964 Bikila volvió a ganar y estableció un nuevo récord con 2 horas 12 minutos y 11 segundos, aunque esta vez utilizó zapatillas para correr los míticos 42,195 kilómetros. Hasta 1970 solamente podían participar deportistas *amateurs*, pero a partir de esa fecha se autorizó la presencia de profesionales. En los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro de este año estuvieron representados 206 Comités Olímpicos y se vieron 28 deportes diferentes, entre ellos y por primera vez, golf y rugby 7. Entre los 78 países que obtuvieron medallas, la Argentina quedó en el puesto 27.

## VÉRTICE CULTURAL "RAMON ISMAEL BARBÁ"

Boletín de Distribución Gratuita Registro de la Propiedad Intelectual en Trámite.

Directora: NORMA J. BARBA  
Diseño Gráfico: Mariana Muriago  
Impreso en Autotipia Gráfica

# Vértice Cultural

Ramón Ismael Barbá



9 y 304, Veinticinco de Mayo (PBA) • E-Mail: [vertice.barba25@fibertel.com.ar](mailto:vertice.barba25@fibertel.com.ar)  
[www.museodelcarnaval25.com.ar](http://www.museodelcarnaval25.com.ar) • Tel. 02345.15.68.6630

Boletín de distribución gratuita.

noviembre - diciembre 2016

78



Que esta Navidad y Año Nuevo 2017,  
encuentre a todos los veinticinqueños con



alegría y renovados proyectos,  
son los sinceros deseos de



Vértice Cultural y Museo del Carnaval.

# 1916-2016: Centenario de la Muerte de Rubén Darío

El 18 de enero se celebró el 149 Aniversario del Natalicio de Rubén Darío, “Príncipe de las Letras Castellanas y Padre del Modernismo Hispánico”. El 6 de febrero se conmemoró el Centenario de su Muerte. Su relación con la Argentina fue parte fundamental de su vida y de su obra. El matutino La Nación publicó más de 630 de sus crónicas, poemas, cuentos y hasta novelas a lo largo de 25 años. Aparte de

Nicaragua, la Argentina fue el país de América donde Rubén Darío vivió más tiempo: más de cinco años, entre el 13 de agosto de 1893 y el 18 de diciembre de 1898. La Argentina realizó una colaboración sustancial en el terreno de los homenajes dedicados a la vida y la obra de Rubén Darío: el mayor de ellos correspondió al “Congreso Internacional Rubén Darío: La sutura de los mundos”, auspiciado por el programa de Estudios Latinoamericanos Contemporáneos y Comparados de la

Universidad Nacional de Tres de Febrero (PELCC-UNTREF), del 7 al 10 de marzo de 2016. Unas 800 personas participaron en las actividades del mayor cónclave multinacional en el centenario de la muerte del poeta, el cual concentró a investigadores de 53 instituciones académicas, procedentes de 14 países desde Australia y Japón, Brasil y México, hasta España y los Estados Unidos.

En los años 20 del siglo pasado, cuando algunos intelectuales españoles escarnecían la

obra de Rubén Darío, el gran poeta chileno Vicente Huidobro (1893-1948) escribió: “Los que conocemos los fundamentos del arte y la poesía modernos sabemos que desde Góngora hasta nosotros no ha existido otro poeta en nuestro idioma fuera de Rubén Darío, y por ello lo reconocemos y admiramos. Rubén: puedes dormir tranquilo. Cuando todos hayamos desaparecido, aún tu nombre seguirá escrito entre dos estrellas”.

Así lo ha establecido el análisis y el disfrute de su poesía y de su prosa, a través de cada generación, en el mundo de habla hispana y en otras lenguas, a las cuales se ha traducido: alemán, árabe, búlgaro, croata, chino, checo, danés, francés, inglés, italiano, húngaro, japonés, portugués, rumano, ruso, y sueco. Así, también, lo ha demostrado la vasta cantidad de libros y folletos, ensayos e investigaciones, artículos y notas, poemas en antologías y valoraciones en historias de la cultura, que su

deslumbrante obra ha suscitado.

Consideremos su definición de la poesía: “La poesía existirá mientras exista el problema de la vida y de la muerte. La poesía es la síntesis de una época, la soberana y palpitante expresión de las esperanzas y de los recuerdos, de las esencias y de los ensueños, de los odios y de los amores, de las tendencias y las preocupaciones, de las glorias y los misterios, de un pueblo, de una raza, de una generación.”



Madrid (1892)

Y sobre la verdadera salvación de la tierra: “El arte, la ciencia, la investigación del misterio humano, la liberación de todos los espíritus por medio de la verdad y de la belleza, he ahí la verdadera salvación de la tierra, de la humanidad entera. Los grandes creadores de luz son los verdaderos bienhechores.”

## Testimonios de sus contemporáneos y herederos:

“Le acongojaban las eternas e íntimas inquietudes del espíritu y ellas le inspiraron sus más íntimos, sus mejores poemas... Fortuna grande que le conocí y descubrí al hombre. Tenía una amplia universalidad, una profunda liberalidad de criterio. Era benévolo por grandeza de alma. Era justo, esto es, comprensivo y tolerante. Y era humilde, cordialmente humilde. Nadie como él tocó en ciertas fibras, nadie como él sutilizó nuestra comprensión poética.”

**Miguel de Unamuno (1916).**

“Ninguno ha sido emperador tan absoluto como el poeta que logró ser poeta de todas las Españas. Solo en los versos de Rubén no se pone el sol.”

**Jorge Guillén (1921).**

“Como poeta español, enseñó a los viejos maestros y a los niños, con su sentido de universalidad y de generosidad... Enseñó a Valle-Inclán y a Juan Ramón Jiménez, y a los hermanos Machado... Desde Rodrigo Caro, no había tenido el español fiestas de palabras, choques de consonantes, luces y forma como

en Rubén Darío, quien se paseó por la tierra de España como su propia tierra.”

**Federico García Lorca (1934).**

“Jamás poeta alguno puso tanta belleza en nuestros sueños, tanta armonía en nuestras quimeras, tanta música en nuestra alma, tanto dolor profundo en nuestro corazón. Ningún poeta, en el idioma español, fue tan hondo, y tan humano como él. Y ninguno se acercó a aquella cumbre de belleza a que él llegara en sus Cantos de vida y esperanza.”

**Manuel Gálvez (1944).**



Buenos Aires (1895)

“Todo lo renovó Darío: la materia, el vocabulario, la métrica, la magia peculiar de ciertas palabras, la sensibilidad del poeta y de sus lectores. Su labor no ha cesado y no cesará; quienes alguna vez lo combatimos, comprendemos hoy que lo continuamos. Lo podemos llamar el Libertador.”

**Jorge Luis Borges (1967).**

“No fue tan solo un iniciador, fue un gran poeta, y además, como anhelaba, el misionero de una nueva verdad. La

inició con sus viajes y la demostró con sus poemas. A ese conjunto de actividades que llenaron por completo su vida, que la llenaron de trabajo y dolor, se debe su influencia. Nadie puede negarla. Su acción libertadora tuvo importancia excepcional y sigue siendo hoy día el principal soporte de su fama.”

**Luis Rosales (1972).**

